MALENA MUYALA

La nueva voz del tango

Su embanderamiento con el tango le viene desde su nacimiento: su nombre lo dice todo. Hoy, con 28 años, es una de las cantantes uruguayas más importantes y que mayor futuro tiene. Su forma de interpretar el tango escapa del criterio tradicional, conjuga en su persona atractivo físico para la escena, una voz grave y un inconfundible decir femenino. *Temas pendientes* –su primer disco, editado el año pasado– recibirá en pocos días más la distinción de Disco de Oro, como consecuencia del buen nivel de ventas.

¿Estás conforme con la edición de tu primer disco?

Estoy súper conforme. Primero con el hecho de poder sacarlo, ya que hacía muchísimo que lo estaba intentando, y la concreción de todo lo que venía haciendo es este disco. Se me hizo muy difícil poder tener el disco; los sellos generalmente no apuestan mucho al tango, por más que es una música muy nuestra no se la ve como una música comercial. Pero bueno, teniendo apoyos extra pude finalmente editar el disco. Y lo más importante fue la receptividad de la gente.

¿A qué le llamás 'apoyos extra'?

Concretamente a que una empresa –Pintos Risso– compró por adelantado una determinada cantidad de discos. Esa situación fue la que permitió tener el disco en la calle.

Hablabas de la receptividad... ¿Cómo recibió la gente tu disco?

Creo que lo recibió muy bien, ahora en diciembre voy a tener la entrega del Disco de Oro, como resultado de las ventas, cosa que no es menor teniendo en cuenta que hace un año que se editó. Y más allá de la venta en sí, está lo que la gente te vuelca, te comenta, lo que le pareció, qué cosas de repente no le gustaron (que han sido las menos hasta el momento). Obviamente cuando sacás un disco de tango, hay cantidad de gente que le gustaría un disco más tradicional, con unos arreglos que incluyan algo más orquestal, pero ésa no fue la idea. Hacer algo despojado arreglísticamente, tratando de lucir más la voz, fue un desafío para las personas que están esperando un disco pura y exclusivamente de tangos.

En este punto, luego de escuchar detenidamente el disco, me pareció muy significativo que las dos únicas composiciones tuyas que se incluyen no sean tangos, lo que abre un futuro con otras posibilidades fuera del género.

A esas dos composiciones las veo como mostrando que el tango no es tan rígido como la gente se imagina. Creo que 'Temas pendientes' o 'Milonga fugaz' demuestran que pueden coexistir en una atmósfera de tango y muestran la flexibilidad que tiene el género. Hasta ahora nadie ha venido a decirme por ejemplo que esos temas están totalmente desubicados dentro del disco. También hay un vals de Fernando Cabrera que creo que nadie se lo hubiera imaginado metido dentro de un contexto tanguero.

¿El público que asiste a tus espectáculos es eminentemente tanguero?

Hay un público de tango que se ha sentido identificado con lo que hago. Pero un disco de tango que logre ser Disco de Oro está demostrando que no es sólo público tanguero el que lo consumió.

Ésa, en definitiva, era tu apuesta...

En realidad nunca me senté a pensar 'bueno, voy a apuntar a este público'; sucedió así, y cuando veo que sucede me doy cuenta de que me gusta que sea así. En el último año ha cambiado mucho el tipo de público que va a ver el espectáculo. Tenés el tanguero-tanguero tradicional y tenés mucha gente de entre treinta y cuarenta años que se acerca. Me parece bárbaro que alguien vaya y se siente en la platea a ver el espectáculo, sin esa idea preconcebida de que fue a escuchar tangos. Uno además se va moldeando con el tiempo de acuerdo a lo que va recibiendo de la gente, y es ese intercambio el que te va enriqueciendo.

¿En qué tipo de lugares te estás presentando últimamente?

No he tocado en los lugares típicamente tangueros, porque creo que esa gente apuesta a un tipo de propuesta más tradicional, que es la del público que frecuenta el lugar. Y eso es recíproco, porque tampoco a mí me gusta tocar en ambientes en donde lo que se espera es otra cosa. Ahora, sí se han generado presentaciones en lugares que no son típicos de tango, como por ejemplo en Milenio, en el Castillo de Pittamiglio, en la sala Vaz Ferreira, o el Sótano del Lawn Tenis. El cierre de temporada lo vamos a hacer en el Teatro Macció, en San José, que es donde yo nací.

¿Sentís que la edición del disco ha potenciado la respuesta del público?

Creo que sí, el disco permite aproximarte más a la gente, o sea, te tienen ahí en su casa, te tienen más presente, y eso genera una demanda del público. Yo me doy cuenta de que ahora la gente me conoce más que antes, y creo que el detonante fue el disco. También es muy importante que se hayan abierto puertas hacia el exterior gracias al disco.

¿Por ejemplo?

Gente de París, que llamó para invitarme a un festival que será en diciembre del año que viene. Eso fue, justamente, porque uno de los organizadores estuvo a fin de año en Uruguay y le regalaron un disco. Después, un productor argentino que vino, también a fin de año, salió a pasear por 18, entró en una disquería y le pidió al vendedor cinco discos que le gustaran de músicos uruguayos, entre los que estaba el mío. A partir de ahí se contactó conmigo y van a hacer el lanzamiento de *Temas pendientes*, y también van a sacar *Mujeres rotas* de Samantha Navarro.

¿Cuál es el significado, el sentido que tiene para vos cantar tangos a fines del siglo XX?

Creo que cantar tango a fines del siglo XX es seguir reivindicándolo. El tango atravesó todo este siglo y se fue modificando con los

cambios sociales. A mí me pasa que las letras que he seleccionado para cantar son las que apuntan fundamentalmente a la parte afectiva, que creo que es la que no ha variado en el ser humano, las situaciones más o menos siempre se repiten. Y en mi vida, el tango significa la primera música a la que me aproximé, desde muy chiquita. Nací con el tango, escuchando y cantando tangos casi como jugando. El tango en mí, es por eso; y después, porque me han surgido muchísimas cosas a partir de él, y uno le va tomando el gustito a eso. Además, es algo que nos identifica mucho a los rioplatenses, y bueno, en lo que a mí me corresponde, en cuanto a estar embanderada con algo, yo llevo esa bandera.

¿Cuál es la cantante uruguaya que más te gusta?

Me mataste con eso... (Silencio.) No tengo alguien, así, que me mate.

¿Y una cantante no uruguaya que cante en español?

Me gusta Gloria Estefan, me gusta mucho como canta. Aunque te parezca mentira, yo no soy muy fanática de escuchar mucha música. Pero hay gente que me gusta como canta, como Gloria Estefan o la cantante brasileña Naná Caymmi.

¿Sentiste en algún momento que tu condición de mujer era algo que operaba en contra de tu carrera?

No, para nada. En casi todas las facetas de mi vida el hecho de ser hombre o mujer no es un tema al que le doy mucha trascendencia; creo que uno tiene sus valores como ser humano independientemente. Claro que vivimos insertados en un medio que sí te lo puede hacer sentir o no... Y en los lugares donde más me podrían haber marginado por mi condición de mujer (aquellos en los que se considera que 'el tango es macho' y todo eso) yo no he tenido contactos. Aunque tampoco es tan así a esta altura. Concretamente cuando me presenté a un Concurso Nacional de Tango que era entre 18 y 45 años, hombres y mujeres, obtuve el primer premio, lo que quiere decir que el jurado dejó atrás a muchos de los prototipos malevos que cantan tangos.

E. R.